

CATEGORÍAS DE CONSTRUCCIÓN Y EVALUACIÓN DE TEXTOS UNIVERSITARIOS

Por: Gladys Zamudio Tobar¹

Resumen

Esta ponencia forma parte del proceso de investigación del proyecto “La evaluación de la escritura”, donde se intentó estructurar una serie de categorías que podrían contribuir al ejercicio de la construcción de textos en la educación superior y, sobre todo, significa un aporte a la evaluación de las variables y progresos individuales de los estudiantes. Esto les permitirá acceder de forma más entusiasta y duradera a la cultura del conocimiento desde sus “propias” inquietudes, situándonos en la Investigación biográfico-narrativa que concibe “La vida como texto”. Bolívar, Domingo y Fernández (2001).

Palabras clave: *escritura, evaluación de la escritura, didáctica de la producción textual, subjetividades, textualidades, educación superior.*

El proceso de escritura involucra todas las dimensiones humanas y por eso en esta investigación es entendido como el tejido de escenas, recuerdos, saberes y sentires frente a una de tantas formas de expresión: *la vida como texto*, como lo manifiestan Bolívar, Antonio; Domingo, Jesús y Fernández, Manuel (2001) en la Introducción de su libro *“La investigación biográfico-narrativa en Educación”*.

“Si bien una cosa es la vida de cada cual, y otra es su recuento narrado a uno mismo o –como es más común- a otros, ya sea por iniciativa propia o a solicitud, su enunciación es un poderoso dispositivo o estrategia para producir la vida, configurar la identidad y, muy especialmente, conocerla (“la vida como texto”)”.

¹ Mg. Gladys Zamudio Tobar: Docente Investigadora (Universidad Santiago de Cali), Grupo Ciencias del Lenguaje, categorizado por COLCIENCIAS.

La reflexión permanente es la evaluación o valoración de las posibilidades de los individuos en todos los ámbitos de aprendizaje y no únicamente en la escuela.

1. Categorías extra-textuales – subjetivas

Evaluar un texto escrito exige sopesar los antecedentes de quien escribe, así como sus afectividades más recientes frente a la composición que es un grito de alerta en la academia, pero no para calificar sino para orientar y derivar hacia la creación de una cultura lectora apropiada al contexto universitario, en este caso.

Por consiguiente, los ejercicios de valoración de una producción no sólo deben involucrar lo que el sujeto sabe de los contenidos o de las modalidades discursivas e implementación de los aspectos lingüísticos sino, y sobre todo, las apetencias e intereses que tiene frente al hecho de querer “decir” algo, bien sea de manera oral o escrita. Si un individuo no desea expresar su punto de vista frente a una situación, simplemente calla.

Ese silencio en las aulas, también puede ser aprovechado por un docente astuto y comprensivo, como un insumo para acceder a otros lenguajes en los que el estudiante verdaderamente quiera comunicarse. Es preferible esperar un poco y no imponer porque como dice William Ospina (2008: 116) en su ensayo *“La infancia, la muerte y la belleza”*, del libro *La escuela de la noche*:

“Como yo no sabía que había leído un libro importante y sólo sabía que había disfrutado de una historia extrañísima, en los años posteriores pude dedicarme a las historietas con la misma pasión, o si se quiere con la misma

inocencia. Ahora pienso que hay que dejar que los libros encuentren a los lectores. Ello tal vez significa que un buen maestro o un buen benefactor puede deslizarlos en el camino de los posibles lectores sin convertirlos en absoluto en una imposición.”

El maestro no se puede convertir en el verdugo de los procesos de aprendizaje sino, por el contrario, propiciarlos con toda serenidad, tal vez hasta olvidando su rol y privilegiando sus relaciones de convivencia –con otros humanos- en torno al conocimiento. Así lo plantea Humberto Maturana (1998:10).

Sin pasar por alto las cosas que pasan en el mundo, había que tomar nota muy profunda acerca de lo que pasa con uno, de lo que nos modifica en el juego de las emociones libres. El maestro no podía convertirse en un regulador o en alguien que controla la vida de los demás. Le era preciso romper en mil pedazos el esquema tradicional de desnivel, para que el alumno lograra observar ante sí a un ser humano que guía “des-imponiendo”, alguien como él, con sus carencias y sus virtudes. Entonces, con pesadez sin igual, avanzó la interrogante más grave: ¿qué hacer para que se creyera en el modelo humanista integrador?, que por largos años hemos enriquecido y proyectado en nuestro quehacer.

Había que convertir el aprendizaje en una educación para el amor. El amor, contra todo lo que creíamos, no era inalcanzable, estaba ahí, junto a nosotros, porque eso era lo natural del hombre. Entonces, nos resultaba indispensable luchar contra todo cuanto había desnaturalizado irreverentemente al ser humano.

- 1.1. Teniendo en cuenta lo anterior, la primera categoría que implementamos desde la perspectiva de la subjetividad es la consecución de un **Estado de calma y concentración**: **Dar lugar a una sana convivencia en el aula, a través del lenguaje** y todas las emociones que le dan vida. Un espacio donde la clase sea una conversación, en aras de escuchar y valorar al otro.

“Las emociones, los sentimientos y los lazos afectivos que tejemos con los otros tienen que ver con la capacidad de convivir con ellos, de “lenguajear”, término que trasciende el hecho simple de hablar; consiste en la valoración del otro por lo que le interesa, lo representa con todas las circunstancias que lo han delineado para vivir como lo hace”. Maturana, H. (1998)

- 1.2. **Interés por los textos leídos en clase:** el docente enseña a leer, en el aula, los códigos propios del tipo de escrito, según la disciplina y perspectiva teórica e ideológica. No basta con seleccionar los textos que debe leer el estudiante y dejarlo descifrando solo. Se requiere de una traducción de los metalenguajes implícitos en los libros correspondientes a cada Programa Académico.

De otro lado, el profesor –inicialmente- puede ayudar al estudiante escribiendo en un lenguaje sencillo qué quiere decir el texto especializado, cómo se definen los conceptos, cuáles son las clasificaciones, las premisas y los argumentos.

Se trata de acompañar al interlocutor, de cooperar para que éste acceda a un nivel de lectura literal e inferencial, en primera instancia. Es decir que se deben respetar los niveles de complejidad en la comprensión lectora del mismo.

- 1.3. **La lectura en voz alta:** reseñas, cuentos y ensayos; textos de contenido explicativo acerca de dichas tipologías textuales.

Hay un ritmo, una música al interior de los libros y cuando el docente es un buen lector en voz alta, tiene una dicción, tono y proyección de la voz apropiadas, los estudiantes estarán atentos. He aquí parte de la experiencia de William Ospina frente a la importancia de saber leer a otros.

“Uno sólo sabe leer cuando sabe leer un cuento en voz alta, y para ello es necesario haber oído cómo se cuentan los cuentos. Pues hay un milagro de la voz, que logra con lo escrito la misma magia que obran los músicos con las partituras, darles vida en los corazones a unos signos detenidos sobre el papel.” Ospina, W. (2008: 113)

Cada tipo de texto tiene una manera de ser leído y esto da una idea a los interlocutores de qué clase de escrito se trata.

1.4. **Un ejercicio de prefiguración, configuración y reconfiguración:** historias de vida relacionadas con escenas relacionadas con los textos leídos y con sus afectos hacia la lectura y escritura de ciertos tipos de textos u otras prácticas culturales que contribuyeron para ello.

Así lo plantean Bolívar y otros (2001) a partir de las historias de vida o producciones biográfico-narrativas, que permitieron a los grupos de estudiantes, con los que trabajaron, “identificarse”, hallar el “sí mismo” término –y modelo de análisis- de Paul Ricoeur, retomado por estos autores como indispensable en el ejercicio de la narración y configuración de la vida.

1.5. **Variables afectivas frente a la escritura:** obsesión por el tema (motivación), como lo manifiesta Héctor Abad Faciolince (2007: 67) en su ensayo “*Apuntes sobre el proceso creativo (ideas sueltas)*”, en el libro de ensayos ***Las formas de la pereza:***

“La obsesión es lo que permite concentrarse horas y horas en un mismo asunto y esa concentración en tiempo y en intensidad, precisamente, concreta, es decir, reúne, enfoca todas las fuerzas del cerebro y de la sensibilidad hacia una misma dirección.”

Lamentablemente la escuela no cuenta con el tiempo para desarrollar la intensidad en el estudio y discusión de los contenidos, en aras de la producción.

“Llega un momento feliz en que uno no tiene que concentrarse ni esforzarse tanto; ya el trabajo lo hace el cerebro por su cuenta, por allá solo, en una zona oscura en la que la voluntad no influye, y donde encuentra caminos, analogías, términos, frases”.

Los recursos para escribir afloran en la medida en que hay una obsesión, una inquietud muy fuerte frente al aprendizaje o la construcción de conocimiento.

Así mismo, la paciencia y la disciplina son variables que indudablemente ejercen un poder sobre el individuo que no se conforma con información general. Requiere de estas características propias de la dimensión actitudinal para hacer seguimiento a los contenidos, escribir y re-escribir los textos propios.

Por otra parte, es importante despertar, en los estudiantes que quieren ser productores de textos, sensibilidades enseñándoles a leer los referentes de la realidad, de su realidad, y la relación de ésta con los contenidos.

1.6. **Metacognición – reconocer el “sí mismo” en la lectura:**

Comprensión de los niveles de lectura, identificación del estado lector y control en la producción textual.

Es de gran relevancia ofrecer estrategias y teorías que ubiquen al lector desde su lectura metacognitiva, que se pregunte ¿cómo hace para acceder a los significados y construcción de sentidos de los textos? ¿Cuáles son los recursos externos e internos para producir un texto, según la modalidad discursiva, la intencionalidad y demás características comunicacionales de los escritos.

Mediante textos autobiográficos los docentes mencionan algunas situaciones, circunstancias, estrategias para estimular, en los estudiantes, el recuerdo acerca de cómo leen y escriben, cómo lo hacían antes, qué actividades realizaban para fortalecer estas prácticas, quiénes los motivaron y cuáles eran sus maneras de aproximarse a los libros o al ejercicio de composición escrita.

“Siempre me pregunté: si de niña no era buena lectora, es decir lectora masiva de libros, de dónde salieron las estructuras literarias y las historias que escribía desde los doce años aproximadamente”.

“Cuando era una niña, mi madre se recostaba después del almuerzo y nos invitaba a mi hermana y a mí a hacer la siesta, escuchando por la radio los “Cuentos del abuelito Farina”. ¡Qué grata compañía! Sentíamos el placer de la protección, una mujer grande, voluptuosa y con delicioso olor a hierbas de cocina. Nosotras la arrullábamos y, mientras tanto, no nos dábamos cuenta que en nuestra mente quedaban las formas narrativas de las historias que con gran voz de locutor nos entretenían, así como algunas escenas que nos llamaban la atención”².

- 1.7. **Narración – motivación docente:** La importancia de explicar y saber contar historias para la alimentación de contenidos textuales.

Sin lugar a dudas, además de los testimonios, las experiencias y evidencias escritas y narradas por los profesores, su propio cuerpo, los lenguajes silenciosos de su mirada, de sus gestos, inciden para avivar en sus estudiantes el interés por el conocimiento, mediante otras lecturas y otras escrituras.

Saber narrar e implementar los diferentes sistemas de expresión genera imaginarios que provocan procesos de composición escrita. El escritor William Ospina (2008:113) cuenta cuáles fueron esos estímulos que se convirtieron en el motor de sus composiciones.

“Y a la hora en que caían las sombras, hora que en las violentas montañas podía ser la más temible, entraba con mis hermanos a una casa vecina, a disfrutar de un tesoro que se quedó conmigo. Don Ruperto Beltrán, el hombre más viejo del vecindario, parecía conocer todos los cuentos del mundo y nunca se cansaba de contarlos.”

² Ejercicio autobiográfico de la docente para ejemplificar la búsqueda de recursos, estrategias, circunstancias que la llevaron a leer y escribir, en su historia de vida.

2. Categorías Intra-textuales

2.1. Categorías textuales: Organización de las ideas, relación entre ellas implementando conectores y signos de puntuación, desarrollo de los párrafos, jerarquización de los mismos y cohesión textual.

2.2. Categorías discursivas: identificación de las tipologías textuales, planificación de la superestructura y macro-estructura del texto, coherencia global, al interior del escrito y, según la modalidad de éste, con los referentes reales. Reconocimiento de la intención comunicativa e inclusión de otras voces para la justificación y argumentación.

Los estudiantes recibieron dos cursos de Comprensión y Producción Textual donde se conjugaron los contenidos de las modalidades discursivas, tipologías textuales, niveles de comprensión lectora, metacognición, micro-estructura, macro-estructura y super-estructura.

Sumado a lo anterior, hubo disponibilidad de ambas partes, lo que permitió realizar conversatorios en clase, lecturas acompañadas, ejercicios de encuentros de comprensiones, construcción de ideas y producción de textos. Esto, en una actitud de convivencia, amabilidad y cooperación en los procesos de enseñanza-aprendizaje y valoración de los escritos.

En ese mismo sentido, la evaluación se realizó teniendo en cuenta las categorías mencionadas antes y fue formativa, es decir que los

estudiantes escribieron diferentes tipos de textos, luego fueron comentados por los compañeros y los docentes. Finalmente se corrigieron. Se escribieron ensayos, reseñas de películas y crónicas a partir de situaciones cercanas en su hogar, barrio o universidad.

Con lo anterior, se buscaba que, además de identificar todas las dimensiones posibles en la producción de textos, los estudiantes vincularan a ésta recuerdos, experiencias y, en general, prácticas culturales como recursos para escribir. O sea, tener consciencia de su propia vida como un texto.

Algunos textos de los estudiantes

***Cuando Mamá se queda sola*³**

A pesar de que ya había visto esta imagen otras veces, esta vez me pareció diferente... tenía como un sabor distinto... y... sí, digo sabor porque la verdad esta vez me supo a lo mismo...las otras veces siempre algo me sorprendía, hoy no.

Elizabeth estaba tratando de que el arroz no se le quemara y al mismo tiempo estaba pendiente de que Carlitos no siguiera pegándole a la niña..., ya desde hace más de 15 minutos Carlitos había estado molestando a Marcelita, la pequeña no tendría más de 15 meses y mientras jugaba con una muñeca barbie a la que le faltaba una pierna, su hermanito ya había logrado darle dos “coscorrones”.

Era 1 de octubre de 2011 y yo había llegado a eso de las 4:00 de la tarde. Elizabeth vivía en el Barrio Pizamos del popular distrito de Aguablanca en Cali, cálida ciudad del suroccidente colombiano y capital del Valle del Cauca muy conocida en la década de los 80 por la guerra del narcotráfico y por el tristemente famoso Cartel de Cali... la casa en donde vivía era de ladrillo y cemento, pero con mucho deterioro por varias humedades, estaba en obra blanca y aún no tenía piso, Elizabeth vivía de arriendo gracias a que esa casa era de un familiar de su suegra.

*Ella había llegado a Cali casi unos 3 años atrás , después de que su compañero (el padre de Carlitos) se fue para Medellín a buscar mejores oportunidades para él y ...también pa’ mi familia” ...pasados 7 meses y al ver que su ciudad natal Quibdó (La Ciudad de **Quibdó** es la capital del departamento colombiano del Chocó y una población importante en la Región del Pacífico Colombiano; también una región muy abandonada por el Gobierno y con muchos índices de pobreza) no le ofrecía nada, decidió seguir el concejo de su prima Carmela “ negra*

³ Escrito por un estudiante de segundo semestre de Mercadeo. Universidad Santiago de Cali.

vení pa'ca que aquí no te morís de hambre , yo te ayudo a buscar trabajo y bien o mal tendrías pa'come y darle algo al pelao”.

Pa' mi fue muy duro salir de mi tierra porque allí no estaba tan mal, pero la verdad cuando ya no sos vos sola, en cualquier parte oles feo. A mis papás no les gustó mucho que yo hubiese quedado en embarazo y mucho menos de ese negro jüegon como decía le decía mi papá a Carlos... el decía que era un bueno para nada y que lo único que sabía hacer era jugar dominó y jartar cerveza..., y sí... eso era verdad... pero una boba no hace caso... y bueno... cuando llegué aquí me toco muy duro , llegué donde mi prima Carmela que vive a dos cuadras. De aquí y allí estuve en una pieza como dos años luego logré, con la ayuda de Familias en Acción y de colocarme en una casa de tiempo completo, pagar el arriendo de esta casa que al menos tiene dos habitaciones y un baño para nosotros.

La verdad es que Carlos el papá del niño había tenido que salir volado de su pueblo; al parecer se había metido con un paramilitar de los que no se desmovilizaron y que tenía enredos con oro en unas minas del sur del Chocó. El problema había sido en una cantina donde Carlos se atrevió a cuestionarle una jugada en el billar y esto no le gustó para nada al tipo. Según cuentan ese día se salvó de la muerte... porque mi diosito es muy grande y porque él era muy devoto de San Pacho. (San Francisco de Asís). De tres balazos que le dispararon ninguno alcanzó a rozarlo... yo sólo me di cuenta de esto unos días antes de salir porque me lo contó una...vieja chismosa del barrio que además me dijo que Carlos no me había contado nada porque esa noche andaba con la mugrosa de la Clara... una de las mozitas de Carlos... y yo que le creí cuando me dijo que se iba a buscar trabajo.

La negra Eliza es una mujer alta, de unos 30 años de edad y Carlitos tiene unos cuatro años y medio, ella como buena negra tiene protuberantes caderas y es una mujer agraciada, casi siempre que se sonríe aparecen unos dientes blancos grandes... su voz es gruesa...y a pesar de lo difícil de su situación siempre está tratando de mostrarse feliz. Le gusta la rumba y con las pocas amigas que tiene, tomar traguito de cuando en vez, aunque reconoce que por estos días de escasez el palo no está pa'cuchara.

Ella ha podido acceder al programa del gobierno de Familias en Acción, y recibe de subsidio \$ 180.000 cada dos meses, trabaja en una casa de familia en el sur de la ciudad, va todos los días incluidos los sábados y solamente le pagan \$ 350.000 mensuales de los cuales, solo en transporte se gasta \$ 80.000... aún no sabe cómo hace para pagar arriendo, comida, el estudio de Carlitos. A la muchacha que le cuida la niña...en fin, pero como ella misma dice... la plata hay que estirla y hacerla rendir...ja, ja.

Al papá de Marcelita lo conoció al año de haber llegado a Cali, él era un buen muchacho y le gustaba mucho trabajar, trabajaba de vigilante en una empresa de seguridad y cuando lo conoció él estaba haciendo turnos en una unidad cerca de donde vivían sus patrones....algunas veces se venían juntos en el bus de regreso a casa y él se quedaba unas cuadras antes, al principio ella no quiso prestarle mucha atención porque aún guardaba esperanzas de volver a saber de Carlos, por quien preguntaba cada vez que hablaba con su prima del Chocó por teléfono, sin embargo el siguió insistiendo y ... mire ahí esta Marcelita.

Daniel el papá de Marcela fue quien la convenció de buscar salir de donde su prima y comenzar a tener sus propias cosas, pero no logró verla con lo poco o nada que tiene: una neverita , un televisor , una grabadora, una estufa de gas, dos camas y una mesa que sirve para comer, hacer tareas, ya que una noche cuando salió de visitar a Eliza y a Marcelita, se encontró en medio de una balacera producto de una guerra de pandillas y una bala perdida le quitó la vida....creo que ese día se me acabó también a mí la vida.. la niña tenía 3 meses y

nuevamente volví a quedar sola...el ya me había dicho que había que salir de allí lo más pronto posible y por culpa mía ese día tuvo que salir a esa hora ... era un viernes y tenía turno de noche, yo había estado muy molesta todo el día porque la niña estaba con gripa y no había dejado de llorar y para colmo Carlitos también estaba con malestar ... entonces le dije que se quedara hasta lo más que pudiera haber si la niña se calmaba. Cuando salió tuvo que ir por la ruta más corta para llegar a tiempo a coger el bus y allí se me lo llevaron ... y me dejaron sola...muy muy sola.

Verla llorar no fue fácil... y en ese momento ya no me pareció lo mismo de siempre, en Colombia hay más de 3.000.000 de mujeres cabeza de hogar, madres solteras por diferentes motivos y una de ellas es Eliza pero no es una más... en este caso es madre soltera por la intolerancia de la violencia de esa violencia que nos azota y nos persigue, de una violencia alimentada por la corrupción y la pobreza de nuestros dirigentes... tal vez alimentada también por una sociedad indiferente y alcahueta con esa dirigencia, que sigue asistiendo masivamente a creer en los políticos que por esta época inundan el barrio, siempre se ha dicho que Aguablanca desde hace muchos años coloca el alcalde de la ciudad, y en esa noche alcancé a ver más de tres reuniones de políticos de seguro prometiéndolo el oro y el moro en medio de la publicidad política que inunda las calles.

Eran como las 6:30 p.m. y yo tenía que estar ya terminando mi visita, no quería que me cogiera más la noche para salir a buscar la ciudad, y a pesar de que Eliza no lloró demasiado. Estoy seguro que el recuerdo de ese recorrido no fue nada grato para ella que tiene la costumbre (o la necesidad ¿?) de olvidar rápido.

Nos han tocado unas etapas muy difíciles, sobre todo porque a mí me ha tocado el papel de mamá y papá. Es un reto muy duro, yo no encuentro respuesta a todo lo sucedido en algunos momentos, pero tengo muchas ganas de seguir adelante y estar bien para proteger lo único que tengo: mis hijos.

La salida de casa, la presión de su familia para con su hijo, el olvido que sufrió por parte de Carlos, la llegada a una ciudad indiferente, los patronos malagradecidos que le tocó lidiar al principio, la presión de su prima Carmela para que abortara o dejara en el basuro a su hijita Marcela, la muerte de Daniel, las necesidades por las que ha tenido que pasar y él no poder ofrecerle algo mejor a sus hijos... 5 años mal contados de cómo le cambió la vida. Son hechos más que suficientes para enloquecer, para no querer seguir... pero como siempre en situaciones como ésta se encuentra la fuerza del ser humano que lucha y cree y... Eliza es una ellas... por eso su futuro está lleno de sueños, de casa propia, de que sus hijos se eduquen, que pueda algún día volver a su tierra con la cabeza en alto y de que algún día tenga la oportunidad de no sentirse tan sola.

Ya son las 7:10 pm, Carlitos y Marcelita se lograron calmar cuando su mamá les sirvió la comida; arroz, huevo y algunas rebanadas de tomate, comida que devoraron en menos de lo que pude imaginar, luego se fueron a la pieza a ver televisión y cuando se despidieron lo hicieron con tanta alegría y fuerza que me sentí muy mal... Eliza me despidió con un fuerte abrazo y quedamos de volver a vernos... ya en el bus y como cosas del destino sonaba en la radio una canción que no se escucha seguido pero que me recordó que sí... que efectivamente es lo mismo de siempre... lo mismo en Cali, Bogotá, Medellín, México, Lima, la Paz, Tegucigalpa... en fin tristemente es lo mismo para muchas Elizas en América Latina.

A tu escuela llegué
Sin entender por qué llegaba.
En tus salones encuentro
Mil caminos y encrucijadas
Y aprendo mucho y no aprendo nada.
Maestra vida cámara
Te da te quita, te quita y te da
Paso por días de sol, luz y de aguaceros

*Paso por noches de tinieblas y de lunas
Paso afirmando, paso negando, paso con dudas
Entre risas y amargas buscando el porqué y el cuándo.*

¡Hijo, víctima o creación: algo no muy lejano a la realidad!⁴

Nos quedamos sorprendidos, cuando nos damos cuenta en periódicos o radio que el sicario no supera los 18 años; de allí nuestros padres se formulan diferentes preguntas entre las cuales están ¿cómo eduque o como estoy educando a mis hijos? ¿Qué valores inculco o inculque a mis hijos? lo cual todo termina en la conclusión de que la mayoría de los jóvenes de este siglo, hay que llamarlos varias veces en la mañana para llevarlos al colegio o en su defecto a la universidad ya que no tienen q tomar el bus o caminar larguísimas distancias para llegar a su destino.

Generalmente nos despertamos irritados pues nos acostamos tarde viendo televisión, jugando play, hablando por celular o enviando mensajes por internet, no nos ocupamos de que nuestra ropa este limpia u mucho menos en poner un dedo en nada que tenga que ver con arreglar o ayudar a nuestros padres en las distintas labores del hogar, pues tenemos los video juegos y equipos digitales más modernos del mercado , iPod , BlackBerry y computador que no puede faltar ya que se nos convirtió en una gran necesidad de la cual dependemos mucho, hoy los hijos muchas veces sin merecerlo, presumimos del celular más novedoso, el nextel más costoso y nada nos costó; si se nos descompone, para eso están los padres no faltaba más, hay q repararlos a la mayor brevedad posible.

Idolatrados amigos y a falsos personajes de realitys de mtv, artistas, cantantes, deportistas de los cuales pocos valores y principios tienen para destacarse. Ah! De allí les encontramos defectos a nuestros padres a quienes acusamos a diario de que sus ideas o métodos están pasados de moda. Nos cerramos a quienes hablen de moral, honor y buenas costumbres, y mucho menos asuntos espirituales, todo lo consideramos aburrido creemos saber todo y lo que queremos saber pues tan solo consultamos al internet el cual se nos convirtió como el ente principal para nuestro desarrollo.

Cuando vamos a la u, siempre nos inventamos trabajos de equipo o paseos de campo que lo menos ellos sospechan es que regresaremos en algún momentos unas con embarazos, habiendo probado éxtasis, coca, marihuana o cuando mínimo bebidas alcohólicas y seguido a eso pues participado en orgías, o intercambio de parejas o simplemente tinieblo de lo cual todo llamamos experiencias de vida para poder madurar o tan solo viviendo la vida porque solo es una; pero eso sí , si nuestros padres nos solicitan un favor de buena manera en cuestiones

⁴ Crónica escrita por una estudiante de segundo semestre de Psicología. Universidad Santiago de Cali.

mínimas del hogar , lejos de ser agradecidos no hacemos caso pues perturban nuestros espacios.

Yo sé, dirán que los tiempos y las oportunidades son diferentes, pues para los nacidos en los años cuarenta y cincuenta, el orgullo reiterado era levantarse de madrugada a ordeñar las vacas con el abuelo; que tenían que ayudar a limpiar la casa; no se frustraban por no tener vehículo, andaban a pie a donde fuera, siempre lustraban sus zapatos, los estudiantes no se avergonzaban de no tener trabajos gerenciales o ejecutivos, aceptaban trabajos sencillos, que les generaran algunos ingresos, para sus gastos personales e incluso para colaborar en la casa

A diferencia de nuestros padres pues muchos de nosotros antes de los 10 años ya habíamos ido a muchos lugares como playas, lugares de diversión, parques recreativos, conocer ciudades capitales donde todo no lo hacían; nunca pensamos a mal simplemente en satisfacer nuestras necesidades o caprichos, ya que el decir de nuestros padres aunque un poco erróneo es que nos quieren o deben dar lo que ellos no tuvieron en su tiempo para así hacer de nosotros unas grandes personas y que pues al final de su esfuerzo podamos disfrutar de ello.

Al final de todo el recorrido vemos q no somos lo suficiente maduros como para asumir algo por si solo ya que nos dejamos llevar por cosas superfluas y que no nos sirven de mucho pues nos acostumbramos a la buena vida al hotel mama y no valoramos todo al punto de pensar que algún día lo seremos (padres) y tendremos que sostener un hogar con bases fundamentales para así poder disfrutar de todos los placeres que nos da la vida; debemos valorar, tener hábitos y ser agradecidos no sabemos que nos pueda deparar el destino en un futuro, debemos saber ganarnos el dinero con honestidad al igual que la ropa, la comida, el costo de la estancia en la casa en la cual vivimos.

Y pues asistir al colegio o a la universidad no es un lujo es un compromiso un deber con nosotros y con la vida **DE LA RESPONSABILIDAD ON QUE SE CUMPLA ESTE COMPROMISO, DEPENDERA NUESTRA CALIDAD DE VIDA TANTO EN EL PRESENTE COMO EN EL FUTURO**

Una educación dominada por una sociedad sin voz⁵

William Ospina en su texto “Una nueva educación para una nueva sociedad” nos da una visión de las carencias y de las necesidades de la educación del siglo XXI. Esta visión a través de tres perspectivas. La primera de éstas con el hecho de que pensamos que nunca en la historia hubo una humanidad mayor informada que la nuestra. Una humanidad en donde el ejemplo de poder lo tienen los medios de comunicación y los medios audiovisuales, el primero cuyo propósito es enredarnos con “la telaraña de lo infausto” y cuyo objetivo no es el de informarnos sino el de adiestrarnos hacia un mundo educativo en donde apreciemos más los bruscos golpes de la suerte que los frutos de la paciencia o de la disciplina ¿hasta cuando ésta humanidad continuará dejándose deslumbrar por la red fosforescente de las desdichas de la condición humana? Y el segundo en donde “todo sucede y nada se recuerda en esos

⁵ Escrito por un estudiante de Segundo semestre de Lenguas Extranjeras. Universidad Santiago de Cali.

gabinetes cristalinos” como lo dice un poema de Jorge Luis Borges que habla de los espejos. ¿Será que ésta sociedad dominada a su vez por el poder publicitario tendrá la capacidad de reconocer que el ideal de las pantallas que gobiernan nuestro mundo no es el de educarnos sino el de borrar nuestros conocimientos verdaderos? ¿O será que no se han dado cuenta de que el poder publicitario ya tiene previsto que lo que veremos también lo olvidaremos?

La segunda perspectiva y en gran parte dominada por un inmensurable ideal político es el sistema educativo. Un sistema que ha impuesto lo individual sobre lo colectivo, un sistema tradicionalista que ha considerado la exaltación del individuo como objetivo último de civilización., y que ha traído como consecuencia la pérdida del hombre en sociedad, más solamente el crear un modelo educativo interesado en saber ¿Quién llegó primero? ¿Quién lo hizo mejor? y casi nos obliga a sentir orgullo de haber dejado a tras a los demás.

La tercera perspectiva y para mí la más importante es el poder político sobre la educación. Un poder creado por la misma sociedad y las exigencias de su desarrollo cultural, tecnológico, industrial y científico que busca ante todo, inscribir a las nuevas generaciones educativas en las problemáticas de su actualidad, en la perspectiva de que su proyecto político no se detenga, formando así grupos dominados por el dogmatismo y el sometimiento político y llevando a los educandos hacia un estado de dependencia. Un estado en el que viven al gairete de las opiniones de los demás, fruto de las circunstancias, sin personalidad, haciendo y pensando lo que le digan y le dicten. ¿Por qué asumir pasivamente los esquemas políticos? ¿Por qué aceptar un tipo de parámetro profesional que convierte un oficio en una limitación insuperable? Si el hecho no se trata de escoger profesionales rentables sino de volver rentable cualquier profesión precisamente por el hecho de que se la ejerce con pasión, con imaginación y con recursividad. Pues siempre es importe en el ámbito educativo, ser un maestro por vocación más no por escalafón.

Es interesante como el ensayista Tolimense William Ospina nos hace reflexionar sobre la pérdida de los criterios educativos y sociales de nuestra educación. Y del como nos lo presenta. Primero como nos demuestra que no basta la información sino que se requiere un sistema de valores y un orden de criterios para que ese ilustre depósito de memoria universal sea algo más que una sentina de desperdicios y de hacernos dar cuenta de que la mal constancia de los medios influye en el comportamiento de los ciudadanos y en segunda estancia de que un sistema educativo guiado por la pésima pedagogía de las sociedades excluyentes lo único que genera es la depresión de un conjunto social y todo por el hecho ideológico político llamado competitividad.

Para concluir encuentro al ensayista William Ospina como una persona comprometida por nuestro desarrollo educativo y considero que tiene toda la razón ya que como lo dijo él “las cosas demasiado gobernadas por el lucro no pueden educarnos, porque están dispuestas a ofrecernos incluso cosas que atenten contra nuestra inteligencia” más reflexiono y me uno a su preocupación en el hecho de que ésta sociedad mediocrita y adaptista no tiene voz sino dirigentes. Dirigentes que nos ven como signo de inestabilidad, debilidad, de locura, base para la desconfianza y la penalización. Algo, y así es de esperarse, que no tiene porque ocurrir entre intelectuales. Intelectuales que buscamos ante la gran mayoría social lograr encarrilar la educación como centro de convivencia y de solidaridad antes que la rivalidad y la competencia, y más precisamente entre investigadores en el seno de un colectivo pedagógico.

CONCLUSIONES

Esta es una propuesta pedagógica donde se estudian los discursos y las vivencias que cuentan los escritores acerca de cómo llegaron a serlo. A lo largo de ella se dilucidan los elementos que deberían tener los procesos de

formación para conseguir interesar a los estudiantes en la escritura, en la literatura, en el conocimiento y en nuevas miradas de la vida.

Uno de esos aspectos es la autonomía, que proviene de mirarse a sí mismo y entender cómo funciona el cuerpo, la mente; cómo se relacionan las ideas y cómo nos gusta compartirlas en espacios particulares y acogedores.

Otro elemento importante es la lectura, pero no sólo la lectura de libros sino una más compleja, la de los seres humanos que nos rodean, del universo de los objetos que nos significan, que nos simbolizan, de los aromas que nos despiertan recuerdos, de la sonrisa que devela una mentira o confirma su existencia.

Todos estos fenómenos se complementan con situaciones que nos cuentan autores iniciales y memorables en los siglos como Michael de Montaigne, otros de nuestros días y cercanías como Héctor Abad Faciolince, William Ospina, Alfredo Molano y Mario Escobar Velásquez, aunque ahora haya cambiado de lugar.

El seguimiento a los autores y a sus obras nos permite comprender cómo las variables afectivas y de personalidad, la obsesión, la concentración, la paciencia y la disciplina son otros fenómenos interesantes, complejos e influyentes en la producción de textos. Por ello es relevante enseñar el ejercicio metacognitivo, a los estudiantes, para identificar sus incidencias e historias “íntimas” en el aprendizaje a través de la comprensión y composición escrita.

Por consiguiente, en esta investigación, donde las subjetividades juegan un papel trascendental, se entiende que la evaluación no es equiparable bajo ninguna circunstancia con la calificación sino que ésta se constituye como un proceso de formación en torno a la convivencia, en la búsqueda del *sentido de lo humano*, expresión de Humberto Maturana, quien la explica como el vínculo y la generación de lazos afectivos mediante el lenguaje porque, además de permitirnos el acceso al conocimiento, nos sumerge en la vida emocional de los otros.

Pocas escuelas evalúan el trasegar de los individuos por la vida para conquistar las expresiones literarias, filosóficas, científicas y metafísicas o “la vida como texto” –como lo plantean en el campo de la investigación Antonio Bolívar y otros (2002). La preocupación de los contextos educativos llega hasta los linderos de los conocimientos y, sospechosamente, olvidan a los individuos.

La enseñanza y evaluación de las teorías acerca de la escritura, el reconocimiento de las tipologías textuales; saber cómo funcionan las intenciones comunicativas, la gramática, y, así mismo, conocer los temas a desarrollar y un abanico de argumentos, aparentemente serían todos los recursos que necesita un individuo para escribir, pero son más poderosos los sentimientos, las emociones y una amplia serie de datos que la escuela no considera a pesar de las teorías de las inteligencias múltiples, la inteligencia emocional y los avances científicos acerca de la adquisición de las lenguas y del conocimiento, a través de ellas.

Esta dinámica exige un tipo de “escuela” que genere confianza, profesores capaces de tomarse el tiempo para conocer a sus estudiantes y también que reflejen interés por la lectura y la escritura, que sean autónomos, críticos y que se atrevan a realizar las “tareas” antes de pedir las.

Finalmente, surge el planteamiento de William Ospina en *La escuela de la noche*:

“Uno oye decir continuamente que la solución de los problemas de su país, que la solución de los problemas del mundo está en la educación. La tesis parece evidente, pero ¿de qué educación hablamos?

Hasta los funcionarios de la Santa Inquisición tenían métodos educativos, la Alemania nazi publicaba cartillas para enseñar el antisemitismo (...) ¿Qué pasaría si, aún admitiendo que la educación es la solución de muchos problemas, tuviéramos que aceptar que la educación, cierto tipo de educación, es también el problema?”⁶

⁶ Ospina, William (2008) *La escuela de la noche*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, pág. 192.

Bibliografía

Benveniste, E. (1987b). De la Subjetividad en el Lenguaje. En *Problemas de Lingüística General (179-187)*. Madrid: Siglo XXI.

Bolívar, Antonio; Domingo, Jesús y Fernández, Manuel (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación. Madrid, España: Editorial Muralla.

Escobar Velásquez, Mario (2001). *Diario de un escritor*. Colombia, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Faciolince, Héctor Abad (2007). *Las formas de la pereza*. Colombia, Bogotá: Editora Aguilar.

Maturana, Humberto (1998). *El sentido de lo humano*. Editorial Chile. Santiago de Chile. Dolmen Ediciones. Madrid.

Molano, Alfredo (2001). *Desterrados. Crónicas del desarraigo*. Bogotá: El Áncora editores.

Montaigne, Michel de (1948). *Ensayos*. Argentina: Editorial Jackson.

Ospina, William (2008). *La escuela de la noche*. Colombia, Bogotá: Editorial Norma S.A.

Villarreal, Tina (2000). *El maestro: apuntes para una teoría psicolingüística sobre la interacción educativa*.

Vygotski, Lev (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Ediciones Crítica, Grijalbo.

Zamudio Tobar, Gladys y otros (2008). *Teoría del Lenguaje*. Cali, Colombia: Editorial Poemia.